

Frente libertario

Madrid,
7 de enero
de 1938

Número 366

editado por el comité de defensa confederal = región centro

Visado por la censura Represalia

Los diarios todos publican la noticia de la detención del consul francés en Irún, detención que parece se debe a una represalia por el encarcelamiento en Francia del célebre comandante Troncoso, por su intento de robo de un submarino de la marina real española que se hallaba en el arsenal de Brest. Naturalmente la noticia ha producido sensación en Francia, especialmente en la zona cercana a la frontera y en todos aquellos que de una manera o de otra se encontraban y se encuentran ligados a las cuestiones internacionales. Es una prueba

mas, rotunda y palpable, de que todas esas normas del derecho internacional que durante tantos meses han venido y vienen estrangulando la capacidad de defensa y de ataque de los trabajadores españoles, muy poco o nada significan para los rebeldes.

El encarcelamiento de Troncoso no es ni más ni menos que el cumplimiento—y no riguroso por cierto—, de una elemental norma de justicia. Troncoso intentó en unión de unos cuantos secuaces robar de un establecimiento militar francés un submarino de un país amigo, que arbolaba una bandera legal y que se hallaba dentro de todas las condiciones que las más exigentes normas del derecho pueden requerir. La ley permanece inmaculada por el encarcelamiento de Troncoso. Y a esta medida, única lógica que pudiera darse (y quizás excesivamente débil dadas las circunstancias que en el delito cometido por el tal Troncoso concurren), responden los rebeldes con el encarcelamiento del consul de Francia en Irún y de otros varios ciudadanos todos ellos de nacionalidad francesa.

Aquí se advierte claramente que en tanto que el Gobierno de la república es incluso excesivamente pulcro en la observancia de todas las normas de derecho y de justicia—hasta de las normas de ese Derecho impalpable que tanto daño nos ha hecho y que se llama Derecho internacional—, los rebeldes todo lo fían a la actuación directa y completamente fuera de tono.

Y eso es una prueba más de que, si se les quiere dominar, de que si se quieren impedir sus extemporáneas y dañosas actuaciones, hay que decidirse a obrar de la misma manera que ellos.

Buena lección para Francia y para todos los que en Francia, desde Francia, sólo ponen trabas y más trabas al libre desenvolvimiento de los trabajadores españoles en su lucha contra el fascismo.

Del 9 largo

Orden de evacuación. Necesidades de guerra. Orden, cumplimiento, disciplina.

Madrid en pie de guerra. Se terminaron los enchufes simulados. Se terminaron los bares, los cafés, los teatros, las casas de prostitución, los emboscados.

Se cerraron los comercios, los estancos; se fueron las "ametralladoras".

Madrid en pie de guerra. ¡Muy requetebién!

Pero... recordamos los célebres certificados de trabajo, y tenemos que surja en un mes una serie tal de nuevas industrias "de guerra", que anule casi el efecto del decreto.

Y, además, dicho con todo el respeto que nos merece la autoridad decretante, la gente está un poquito escamada con lo que un conocido camarada llama el "porvenir evacuatorio".

Por lo demás, muy tiesos y con los talones juntos, decimos: —Orden, cumplimiento, disciplina.

Se ha repetido mil veces que las castas desaparecieron el 19 de julio de 1936. Y así lo cree y lo quiere el pueblo. No preparemos el nacimiento de otra casta nueva.

DICTAMEN DE MORAL

Casi todos los reporteros de guerra que han acudido presurosos al anuncio de que estaban ocurriendo cosas extraordinarias en el bajo Aragón, coinciden en señalar la alegría de nuestros soldados al solo anuncio de un ataque inminente, como si la proximidad del peligro les realzara la moral, que ya de por sí mantiene un tono elevado.

Comparan, algunos veteranos cronistas de la guerra europea, este sano optimismo con la pesadumbre que reinaba sobre los ejércitos de entonces, y sacan como natural consecuencia que hoy aquí el soldado conoce per-

fectamente la razón por que lucha, y, en cambio, en aquella ocasión, no sabía siquiera de lo que se trataba. Y así salió aquello, tan desacertado, que se pudo predecir un rebrote más pujante de animosidad entre naciones, propicia a una nueva conflagración, en el momento actual, o sea después de los veinte años que ha necesitado la generación nacida por aquellos días, para aprender a manejar las armas sin el más leve remordimiento.

Esta ha sido la táctica de Mussolini en todo el tiempo de su negra dictadura: envenenar a los niños, conforme iban creciendo, con las ideas

fascistas, que les han sido inculcadas, en su mayor parte, por emboscados y desertores de la guerra pasada, y familiarizarlos con el manejo de las más complicadas armas modernas, como si esto sólo bastara para hacer de todo hijo de familia un ciego instrumento al servicio del Estado.

En todo hogar italiano, los mayores han permanecido tristemente mudos ante semejante metamorfosis de un pueblo sensibilizado por varios siglos de cultura humanista, al que se quiere convertir en caricatura del Imperio romano, para dominar naciones que han arraigado más profundamente que aquél en la historia del Mundo.

Sin embargo, a toda esa juventud, educada en el culto de la guerra, y a la otra hitleriana que sigue los mismos derroteros, les falta el incentivo

Frente libertario

La cárcel, no la liberéis

Teruel para España. Para España, la gloria de haber liberado la histórica capital del bajo Aragón. Para ella, la gloria de haberla librado de la sed, del hambre, de la tiranía. Pero... ¡no; la cárcel, no! ¡Que se la quemé, que se la quemé! ¡No; la cárcel, no! Esa casa vetusta, de puertas enormes, de rejas enormes, de pabellones enormes y enormes de sucios, ¡no!

¡Pabellones fríos, de muchos parásitos, de malos olores! ¡No; no la liberéis! ¡No, no; quemadla, quemadla! ¡No empujéis el triunfo, no disminuís la victoria! Esos pabellones fríos con parásitos y de mal olor, han sido regados con lágrimas del alma de las hijas, de las esposas de nuestros muertos. Y de nuestros muertos, muertos por los facciosos. En esos pabellones con parásitos, fríos y de mal olor, han sido forzadas y han sido violadas las hijas de nuestros hermanos en lucha, de nuestros hermanos en ideas. En esos pabellones han dejado oír sus llantos inocentes los hijos inocentes de nuestros compañeros. ¡Por nuestros compañeros! por las lágrimas que en ellos vertieron sus esposas, porque en ellos fueron violadas sus hijas, porque en ellos lloraron sus hijos inocentes, quemadla, quemadla. Y por más, por algo más, por mucho más, debéis de quemarla. Porque en ella paseó, envuelto en su manta, y

en ella sacudió su melena de plata el pequeño propietario que no se avino a vender las tierras al señor. Porque en ellas lloró y en ellas murió la joven Rosa, acusada de robo, cuando lo cierto era que se había negado a las pretensiones del libidinoso señor. En ellas vivió y en ellas lloró el joven imberbe, el imberbe muchacho, y sin saber por qué. Pero la verdad era, sí, la verdad era que miraba y miraba a la hija del mayordomo y la hija del mayordomo le quería. Pero a la hija del mayordomo la quería también el valedurario señor. En ella vivió, en ella paseó y en ella puso fin a su vida Pablo, el guarda, acusado de robo de un cordero, cuando lo cierto era que el señorito quería deshonorar su hogar.

Por aquéllos, por éstos, por la República, por la Revolución, no la liberéis; ¡quemadla, quemadla, no disminuís la victoria! ¡Quemadla, quemadla! y que con ella acaben los malos hechos, y que con ella acaben los tristes recuerdos.

Visado por la censura

TODAVIA COLEA

Sí, señor; aún se le sigue viendo el ceño arrugado y el malhumor le brota copiosamente. Todavía no se ha acostumbrado a los pequeños sinsabores que los contratiempos acarrea. Sigue el ciudadano egoísta tan poseído de que el Mundo debe marchar a su deseo, que no se aviene a la más pequeña transgresión. Ahora porque hace frío; mañana porque no lo hace; en esta ocasión porque se habla poco; en otra por lo demasiado que se charla, nuestro incorregible descontento tiene siempre con qué alimentar su duración. Motivos no le faltan, ni a él ni a nadie, para destilar amarguras; pero... ¿es que no sabemos mirar nunca, como aquel sabio de la fábula, hacia quienes están aún peor que nosotros?

He aquí la escuela de moral que recomendamos a todos aquellos que no han sido interrogados por las Comisiones extranjeras que nos visitan. Cada país presenta la faceta de su estado anímico que más se destaca. Es proverbial, por ejemplo, la mansedumbre de los chinos, aunque ahora algunos cuantos centenares de miles estén haciendo cara valientemente a un ejército que se ha dado en reconocer poderoso.

En aquel inmenso hormiguero asiático, rico cual ninguno, y donde el hambre colectiva suele ser pandémica, provincias enteras han caído rápidamente en poder del invasor por falta de tono moral. La voluntad del "coolí" está embotada por los humos del opio. El ex celeste Imperio se va desmoronando por falta de cohesión interna, por un fatal espejismo de ilusiones tóxicas que le hace creer en la formidable potencia del enemigo.

Pero, ¡nosotros!, que llevamos un lastre histórico de grandeza y de heroísmo que ningún pueblo del Mundo nos iguala, ¿cómo es posible que nos tambaleemos siquiera?

Hay que hacerle callar rápidamente al camarada de las confidencias que nos sople al oído uno cualquiera de sus muchos terrores. Ni fría indiferencia, ni agitación malsana ante los accidentes de nuestra situación, sirven para remediar nada. Antes bien, contribuyen a mantener un estado de confusiónismo que es necesario desterrar a toda costa.

Estamos obligados a decir la verdad, o a callárnosla, si prudente fuera; pero nunca a mantener unas ilusiones falsas que desvían la atención de nuestras gentes del tema principal de la guerra: el sacrificio de todos. En la cruda realidad se temple nuestro espíritu, mejor que con toda clase de propaganda encauzada. Hay que vaporearle el ánimo al ciudadano que nos aborda con un mensaje derrotista; hacerle reaccionar con nuestra propia acción. Ya el temple general de nuestro pueblo no es para sentir inquietudes; mas deseamos una voz unánime que se mantenga optimista, no sólo en las vicisitudes de la guerra, sino también en el resultado final de la misma y en la parte de botín ideológico que a cada cual ha de corresponder en justo premio a sus aportaciones.

Porque no nos parece equitativo que aquellos que más gritan — ¡ahora! — sean también los más beneficiados. Estamos todavía en el camino, y es necesario exigir a todos por igual la poda de sus ambiciones. No puede especularse con la sangre de todo un pueblo

que lucha y trabaja sin proferir una queja.

Y ésta puede ser la causa que da mayor incremento a los disconformes. Aquí prende fulmínea la llama de oposición que algunos en la sombra alimentan con sus rumores. Y no puede cortarse con actos de terrorismo, sino de clara justicia. Hasta en esto nos hemos de distinguir de los traidores que han vendido a España. Ellos seguirán fomentando, con su conducta, el descontento general, hasta que un día estalle la tormenta y se derrumbe de una vez y definitivamente el edificio de intereses que frente a nosotros ha levantado el capitalismo.

Por nuestra parte, hemos de afirmar cada vez más la unión de todos los antifascistas en un mutuo reconocimiento de derechos y deberes, en plena fraternidad y sin permitir que por nada ni por nadie se dé motivo al descontento de las masas, que han de ser, a fin de cuentas, las que nos salven de esta situación y nos encaminen hacia el porvenir que la Revolución ha marcado.

Leed

"CNT"

SIN MALA INTENCION

Varias preguntas ingenuas

¿Se cumplirá en su total significado la orden de evacuación obligatoria?

¿Evacuarán obligatoriamente todos los que, más o menos solapadamente están emboscados en unos u otros sitios?

O, por el contrario, ¿les tocará evacuar a los que no hayan tenido la habilidad de escudarse con algún carguillo, aunque sea inútil?

FUSION

Mirarte a los ojos. Besarte en los labios. Volverte a besar y ver tu melena tendida al vacío.

¡Mirarte a los ojos, volverte a besar! Tu cara de niña unir a la mía.

¡Romperte el vestido, y el hombro de cera rozar con mi bozo!

¡Besarte en el cuello rasgando la seda!

¡Quitarte el corpiño rompiendo el cordón! En estas mis manos tus pechos dormir.

¡Tan bellos, tan duros, tan míos, tan puros!

¡Céñirte a mi tronco! ¡No poder ya más! Deslizar mi mano por tu intacto vientre. El vello rizado tocar sin querer.

¡Volverte a ceñir! ¡Horas de pasión! ¡Volverte a ceñir y hecha la fusión!

¡Rendida, rendido; volverte a besar, ceñirte de nuevo hasta que la hoguera se quiera apagar!

¡Mirarte a los ojos, tus senos tocar! ¡Besarte en el vientre sintiéndome en ti! Hecha la fusión. ¿Querías así?

¡Tu vientre tan mío empieza a crecer!

¡Besarte en la frente, besarte en los pechos! ¿Ganas de llorar? Zagalá, no llores. No llores, chiquilla. ¡Si te quiero más!...

¡Besarte en el vientre, volverte a besar! ¡Que nazca, que nazca! ¿Qué día será?

¡Lávate, zagala! Te debes peinar. Después de la brega, ¡es tan natural!

Andrés AMORES.

VENTANA AL MUNDO

Breves notas internacionales

A bordo del buque "Adria", de matrícula de Trieste, ha tenido lugar una fortísima explosión, de dudoso origen. La tripulación de una nave que acudió en su socorro desde Brest, asegura que el buque más arriba indicado presentaba particularidades verdaderamente anormales; entre otras, llevaba bandera panameña, a pesar de ser un buque de la Marina mercante italiana.

Los misterios del fascismo, de una o de otra manera, no pueden permanecer eternamente ocultos, como tampoco permaneció oculta la piratería mediterránea.

La crisis en Méjico ha sido rápidamente resuelta, sustituyendo al ministro del Interior, Silvestre Guerrero, dimisionario, por García Téllez, jefe de cámara del presidente de la República.

Los rebeldes españoles han encarcelado al cónsul francés en Irún, junto con tres de sus colaboradores, todos de la misma nacionalidad. Esta medida ha producido una enorme impresión, especialmente en la zona fronteriza. Hasta ahora, se ignoran los motivos de estas detenciones; pero se supone que se trata de una represalia facciosa por el encarcelamiento del traidor Troncoso.

Continuando la habitual y estúpida ironía, el próximo día 7 del corriente, se reunirá en Londres el Comité de "no intervención", para examinar poco y no resolver nada, como de costumbre.

En El Cairo, como consecuencia de los incidentes que se han producido en la Cámara egipcia, varios grupos, en su mayor parte estudiantes, que esperaban fuera del edificio parlamentario, comentando los acontecimientos, la salida de los diputados wafdistas, prerrumpieron en aplausos, intentando organizar una manifestación. La Policía hizo uso de las armas y, en el enorme tumulto que se produjo, resultaron treinta estudiantes heridos.

Los diarios parisinos, con motivo del fin de año, comentan la situación internacional y dicen que, bien o mal, en 1937 se salvaguardó la paz general de Europa, por la razón de que el alto mando de la Reichswer no se ha abstenido un solo momento de repetir a Hitler, y por medio de él a Mussolini, que Alemania no disponía de suficientes aprovisionamientos para sostener una guerra prolongada. Y una guerra en la que entrasen Francia e Inglaterra no sería una guerra que se liquidase en poco tiempo.

"L'Oeuvre" dice que el porvenir de la raza blanca se está ventilando en Pekín y Cantón. Y que, si no se forma un frente único, Europa está amenazada por una invasión, no como la de los hunos, sino por una invasión económica de tal naturaleza e intensidad, que hará del viejo continente un gigantesco asilo de parados forzosos.

No obstante la rigurosísima censura que se ejerce en Grecia, se sabe que las fábricas griegas de Malpsinioti trabajan continuamente para los rebeldes españoles. Así como también que el buque griego "Lesbos" fué detenido en aguas de Salónica por un submarino italiano, que le obligó a repostarlo.

El presidente de Méjico, Cárdenas, en un discurso en el que resume su gestión, dice así, refiriéndose a la política exterior: "Aseguro que la democracia mejicana continuará su tradicional política, apoyada por la actitud de todas las democracias." Y terminó haciendo una llamada a todas las democracias americanas para la lucha contra la expansión fascista y para no verse arrastradas a la locura mundial.

Frente libertario PUBLICA SU DICCIONARIO

ANATOMIA.—Ciencia práctica cuyo aprendizaje está centralizado en las salas de los "cines".

ANDORGA.—Receptáculo cuya única misión es llenarse.

ANFIBIO.—¡Ni "fu" ni "fa"!

ANIDO.—Véase la palabra siguiente.

ANIMAL.—Véase la palabra anterior.

ANQUILOSIS.—Enfermedad muy serietita. Sobre todo si es mental.

ANUNCIO.—Número de fuerza en las planas de los diarios "revolucionarios".

ANZUELO.—Lo que hay que tener mucho ojo en no tragarse.

AÑO.—Espacio de tiempo más o menos largo, según las circunstancias. Además, es muy bonito ponerle a cada uno un remoque: el año de la nana, el del cólera, el de la victoria, el año pasado por agua.

APACIBLEMENTE.—De la manera que se discuten los trascendentes problemas del Mundo en España, China, etcétera.

APAGAR.—Lo que hay que hacer cuando un "vivo" se "marca un farol".

APALEAR.—Método insinuante y un tanto convincente, empleado por la benemérita Guardia Civil (q. e. p. d.).

APANARSE.—Forma habilidosa de salirse uno siempre con la suya y quedar bien con los demás.

APANO.—Sucursal de la propia compañía... con todas sus consecuencias.

APAREJAR.—Para algunos, tiene el mismo significado que "vestir".